Joan Gispets, decano de la Facultad de Óptica y Optometría de Terrassa (FOOT)

Una óptica real y propia, la apuesta diferenciadora de la FOOT

LA FACULTAD DE ÓPTICA Y OPTOMETRÍA DE TERRASSA (FOOT) SE BASA EN LA PRÁCTICA DIARIA COMO BASE DE SU ESTILO FORMATIVO. EL CENTRO, QUE PERTENECE A LA UPC, TIENEN CLARO QUE LA PRÁCTICA CLÍNICA ES CLAVE. POR ESO, LA EXPERIENCIA UNIVERSITARIA QUE OFRECEN PONE EL FOCO EN SU PASO POR EL CUV, EL CENTRE UNIVERSITARI DE LA VISIÓ, DONDE ATIENDE A PACIENTES REALES.

ace pocas semanas que se ha dado el pistoletazo de salida a un nuevo curso. En la Facultad de Óptica y Optometría lo encaran con un aumento considerable de alumnos. **Joan Gispets,** decano de la Facultat de Óptica y Optometría de Terrassa (FOOT), considera que es, por un lado, por el propio incremento de la población y, por otro, "porque los datos de ocupación de nuestros graduados son muy buenos". Y es que casi el 100% de los graduados, según la Agència de Qualitat Universitaria de Catalunya, tiene empleo "antes de los tres meses de haber finalizado los estudios", añade.

Esto en tiempos en los que el paro juvenil en España es muy alto, es relevante en la elección de los jóvenes. "También es posible que la pandemia haya despertado en los jóvenes la vocación de estudios del área sanitaria", reflexiona Gispets.

La Facultad, que cada vez está más presente y activa en las redes sociales, está promocionando con fuerza los estudios en torno a la figura del óptico optometrista. Lo hace mediante la diferenciación y la apuesta clara por la experiencia práctica de sus alumnos. El decano de la FOOT explica que la universidad cuenta con el Centre Universitari de la Visió (CUV), una



clínica universitaria de la visión que constituye un elemento clave para el centro. "Aquí atendemos pacientes que requieren servicios de atención visual general o de especialización, como baja visión, contactología especializada o terapias visuales, entre otras", resume. ¿La diferencia? Que esta plataforma de servicios permite organizar actividad docente de grado, de máster y de formación continua, así como también actividad investigadora.

Además, la clínica atiende, a través de convenios con más de 60 ayuntamientos y entidades del tercer sector, "a más de 2.000 pacientes al año que, por su situación económica, no pueden comprarse las gafas en una óptica, por ejemplo", cuenta su decano. Es decir, gracias a las aportaciones de Visión y Vida y empresas del sector, el centro universitario lleva a cabo una labor social importante con la participación de estudiantes, profesores y personal de administración y servicio. Para Gispets, este aspecto y el hecho que la actividad docente en el CUV se organiza en base a la intervención directa del estudiante con el paciente es lo que da a su clínica "un carácter pionero y diferencial". Además, estas prácticas con pacientes reales permiten

a la FOOT acreditarse para el European Diploma in Optometry, una iniciativa impulsada por el European Council of Optics and Optometry con el reto de mejorar el nivel de los estudios en los países europeos. "Uno de los requisitos para recibir este aval es que los futuros graduados atiendan un total de 120 pacientes durante su formación académica y bajo la supervisión de un profesor", resume Joan Gispets.

La salud ocular, a estudio

El decano de la FOOT recuerda que hace unos años la tecnología irrumpió con fuerza en el ámbito de las ciencias de la salud y confiesa que "ha llegado para quedarse". Obviamente, el ejercicio profesional de la óptica y la optometría no están al margen y cada vez más las consultas "se llenan de equipos tecnológicos de apoyo al examen y al diagnóstico", argumenta. En las universidades, se han ido adaptando los planes de estudios a esta realidad y en la FOOT, por ejemplo, en la última reverificación del grado se introdujo una asignatura específica para las técnicas de exploración ocular.

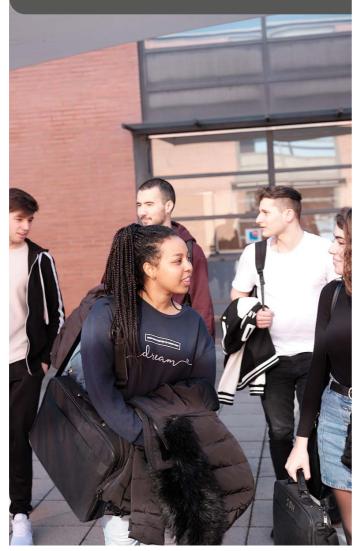
En un entorno como el actual, donde las necesidades visuales de visión próxima son predominantes y la pirámide de población está invertida, Gispets cree que existen dos áreas en crecimiento que, además, exigen una colaboración y alta especialización profesional: "El tratamiento y el control de la miopía y la baja visión". Según su experiencia, los estudios indican que hay un aumento sostenido e importante en la prevalencia de



Importancia de la higiene visual y la ergonomía

Joan Gispets aconseja ciertos buenos hábitos para mejorar la ergonomía y la higiene visual a la hora de trabajar y/o estudiar.

- Limitar el tiempo de uso de pantallas y compensarlo con actividades al aire libre.
- Cuando se usen las pantallas, hacer descansos cada 30 minutos, levantando la vista y mirando, si es posible, a través de una ventana.
- Asegurar una buena iluminación ambiental durante la actividad.
- No ver películas ni series en el móvil, siempre es preferible la televisión o, en su defecto, la pantalla grande del ordenador.
- La distancia entre los ojos y las pantallas debe ser, idealmente, de 40 centímetros como mínimo.
- El mobiliario de trabajo debe permitir trabajar con las piernas dobladas en ángulo recto, los pies en el suelo y los ojos en la línea superior del monitor.



miopía entre la gente joven, con edades de aparición cada vez más tempranas. Al mismo tiempo se van desarrollando opciones de tratamiento que "permiten controlar, en algunos casos, la aparición y progresión de este defecto refractivo".

Por otro lado, la esperanza de vida no ha dejado de aumentar en las últimas décadas y los mayores desean mantener una buena calidad de vida. Consecuentemente, existen cada vez más personas con baja visión que requieren de profesionales formados y especializados para darles la mejor atención posible. "En la FOOT, trabajamos para que nuestra oferta de estudios de postgrado, tanto másteres como cursos de especialización, contribuyan a la preparación de estos ópticos optometristas para dar una buena respuesta a estos retos profesionales", comenta su decano.

Detección y tratamiento, la clave

"La edad de aparición de la miopía está inversamente relacionada con la magnitud de ésta en la edad adulta", sentencia Joan Gispets. En consecuencia, lo está también "con la probabilidad de padecer patologías de retina con afectación visual permanente". Por ello, una detección y tratamiento de control tempranos son indispensables para evitar miopías muy elevadas. En el caso de la baja visión, los profesionales deben estar preparados para detectar cualquier signo de patología ocular que requiera de diagnóstico y tratamiento. Es decir, "el óptico optometrista debe recibir una formación sólida en el registro e interpretación de resultados de los equipos de soporte al diagnóstico que puede tener a su alcance".

Otro de los grandes problemas, contrastado con diversos estudios y encuestas, es que, en general, la población solo visita al profesional de la visión cuando no ve bien. Algo que preocupa a los expertos, juntamente con el uso continuado de las pantallas que "altera de forma significativa la demanda visual y las condiciones de visión". Por un lado, Gispets recuerda que el usuario está fijando su visión en un objeto que se encuentra en una distancia cercana durante muchas horas, y que estos "tiene efecto en el sistema acomodativo, de convergencia y de motilidad ocular". Por otro, los estudios demuestran que la fijación continuada en una pantalla "reduce la frecuencia de parpadeo y, en consecuencia, incrementa los síntomas de sequedad ocular", puntualiza.

GISPETS CREE QUE EXISTEN DOS ÁREAS
EN CRECIMIENTO QUE EXIGEN UNA
COLABORACIÓN Y ALTA ESPECIALIZACIÓN
PROFESIONAL: "EL TRATAMIENTO Y EL
CONTROL DE LA MIOPÍA Y LA BAJA VISIÓN"